

Flávia Obino Corrêa Werle | Oresta López | Alba Nidia Triana
Organizadoras

Educação Rural na América Latina



Educação Rural na América Latina

**Flávia Obino Corrêa Werle
Oresta López
Alba Nidia Triana
(Organizadoras)**

Educação Rural na América Latina



2018

© Dos autores – 2018

Editoração: Oikos

Capa: Juliana Nascimento

Revisão: Rui Bender

Diagramação e arte-final: Jair de Oliveira Carlos

Impressão: Rotermund

Conselho Editorial (Editora Oikos):

Antonio Sidekum (Ed.N.H.)

Avelino da Rosa Oliveira (UFPEL)

Danilo Streck (Unisinos)

Elcio Cecchetti (UNOCHAPECÓ e GPEAD/FURB)

Eunice S. Nodari (UFSC)

Haroldo Reimer (UEG)

Ivoni R. Reimer (PUC Goiás)

João Biehl (Princeton University)

Luis H. Dreher (UFJF)

Luiz Inácio Gaiger (Unisinos)

Marluza M. Harres (Unisinos)

Martin N. Dreher (IHSL)

Oneide Bobsin (Faculdades EST)

Raúl Fonet-Betancourt (Aachen/Alemanha)

Rosileny A. dos Santos Schwantes (Uninove)

Vitor Izecksohn (UFRJ)

Editora Oikos Ltda.

Rua Paraná, 240 – B. Scharlau

93120-020 São Leopoldo/RS

Tel.: (51) 3568.2848

contato@oikoseditora.com.br

www.oikoseditora.com.br

E24	Educação rural na América Latina / Organizadoras: Flávia Obino Corrêa Werle, Oresta López e Alba Nidia Triana. – São Leopoldo: Oikos, 2018. 198 p.; 16 x 23 cm. ISBN 978-85-7843-844-9 1. Educação rural – América Latina. I. Werle, Flávia Obino Corrêa. II. López, Oresta. III. Triana, Alba Nidia. CDU 37.018.51 (7/8=6)
-----	--

Catálogo na Publicação: Bibliotecária Eliete Mari Doncato Brasil – CRB 10/1184

Sumário

Prólogo	7
<i>Adrián Ascolani</i>	
Introducción – Entre la resistencia y la creatividad pedagógica: Diálogos sobre la educación rural en América Latina	21
<i>Flávia Obino Corrêa Werle</i>	
<i>Oresta Lopez</i>	
<i>Alba Nidia Triana</i>	
La educación primaria rural colombiana: 1976-1994	29
<i>Alba Nidia Triana</i>	
La escolarización rural dominicana durante la ocupación militar norteamericana de 1916-1924	43
<i>Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos</i>	
A UNESCO e a Educação Rural Brasileira: no Paraná, o caso de Prudentópolis	61
<i>Maria Elisabeth Blanck Miguel</i>	
<i>Elisângela Zarpelon Aksenon</i>	
Formação de lideranças femininas para o litoral (Brasil) na década de 1940	77
<i>Maria Aparecida Franco Pereira</i>	
A pesquisa em educação do campo no Brasil	101
<i>Flávia Obino Corrêa Werle</i>	
Las Normales Rurales en México: un modelo educativo y un movimiento que se niegan a desaparecer	119
<i>Yessenia Flores</i>	
<i>Oresta López</i>	
La “territorialidad” en la educación rural en Argentina. Miradas macro y aproximaciones micro	135
<i>Lucía Lionetti</i>	

La escuela rural mexicana en procesos interculturales.....	157
<i>Maria Guadalupe Díaz Tepepa</i>	
Habitar la escuela para transformarla. La participación de las familias en las escuelas rurales multigrado de México	169
<i>Diego Juárez Bolaños</i>	
<i>Erik S. Lara Corro</i>	
La integración de contenidos para las escuelas rurales multigrado en Cuba.....	179
<i>María Luz Rodríguez Cosme</i>	
<i>Virgen Onelvis Castellanos Borlot</i>	
<i>Juana Limonta Lalondriz</i>	
Sobre os autores	197

Las Normales Rurales en México: un modelo educativo y un movimiento que se niegan a desaparecer

Yessenia Flores
Oresta López

En la cruzada antinormalista siempre se han entrelazado el gobierno, autoridades educativas, partidos políticos, grupos de derecha y el S N T E. No los aceptan por lo que son: indígenas, campesinos y pobres. Pero sobre todo por el perfil de su formación educativa y el arraigado compromiso social que tienen como estudiantes. Tampoco les perdonan las concepciones políticas que desde sus orígenes asumieron y han mantenido los estudiantes de las Normales Rurales. En suma, por independientes, resistentes, radicales y socialistas. (Navarro, 2015: 95)

A manera de contexto

Las primeras Escuelas Normales Rurales (ENR) en México fueron creadas en los años veinte, en el periodo posrevolucionario. Casi desde su creación se aplicaban constantes cambios para mejorarlas, los estudiantes desde entonces han insistido en un modelo orientado a formar maestros más que técnicos agrícolas y se han resistido a desaparecer. Durante el cardenismo se renombraron Regionales Campesinas y llegaron a ser hasta 35, pero con las reformas de 1941-1945 fueron reorganizadas al separar la enseñanza agrícola de la normalista, clasificando 20 como Normales Rurales y 8 como Escuelas de Prácticas de Agricultura (EPA). Las ENR también se reorganizaron por género, pasando de ser mixtas a unisexuales o unitarias (10 de hombres y 10 de mujeres); asimismo se impuso un plan de estudios de seis años (tres de secundaria y tres de normal). Hacia 1959 aumentaron en número a 29 ENR y nuevamente vivieron los cambios por género aumentando las instituciones para varones, (20 de hombres y 9 de mujeres).¹

¹ Roque, Guanajuato; La Huerta, Michoacán; Aguilera, Durango; Champusco, Puebla; Mactumactza, Chiapas; y El Quinto, Sonora. Se crearon nuevas en Atequiza, Jalisco (1950), Santa Teresa, Coahuila (1959), y Zaragoza, Puebla.

En la década de los sesenta las Normales Rurales participaron en el movimiento estudiantil mexicano, en respuesta, el gobierno a través de la Secretaría de Educación Pública intentó cerrarlas. Desde la política educativa se intentó sustituirlas en 1960, al crear los Centros Regionales de Educación Normal (CREN), sin internado y con becas externas. A partir de 1965, hubo campañas de desprestigio contra el subsistema. En 1967, la Asamblea de Educación Normal anticipó otra reforma para reorganizarlas, pero ante la efervescencia estudiantil esperaron el momento propicio. En la coyuntura del movimiento estudiantil mexicano de 1968, el Estado y las autoridades educativas hicieron un intento fallido por cerrar la mitad de normales. Fue hasta abril de 1969, tras la represión con violencia militar extrema al movimiento estudiantil y la expansión de la represión a los movimientos en los estados, que las autoridades educativas pretendieron dar un golpe contundente a las ENR. En un Congreso y una Asamblea en julio, legitimaron la reforma a la educación normal rural, calificada como la más radical, al reducirlas a 15 normales rurales. A pesar del rechazo de los estudiantes a la reforma, no pudieron impedir su aplicación. En los años setenta con la llamada política de reconciliación, en los estados de Tamaulipas y Morelos surgieron movimientos por reabrir las normales clausuradas, alcanzando a fundar dos nuevos planteles.

La situación de las normales rurales desde 1968 hasta hoy no ha cambiado a fondo. Actualmente subsisten 16 ENR, sin embargo, en los últimos años han sido afectadas, en Mactumactza, Chiapas, eliminaron el internado en el 2003, y la escuela de El Mexe, Hidalgo fue cerrada entre 2003 y 2005, hoy luchan por reabrirla. En el 2014 fue Ayotzinapa con la desaparición de 43 estudiantes. La lucha continuó en Panotla, San Marcos, Cañada Honda y Tiripetío, por más becas y en contra de la reducción de la matrícula.

Resistencia de las Normales Rurales a la reforma educativa de 1969

La reforma anticipada desde 1967 a las normales fue rechazada por los estudiantes normalistas rurales, en febrero 1969 organizaron el *Seminario sobre la Reforma a la Educación Normal* en Atequiza; la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) denunció la reforma por su contenido político-educativo que afectaba la educación popular, reclamaron mayor acceso de los hijos de las clases trabajadoras a

la educación. La Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), se proclamó contra la aristocratizaci n de la enseñanza y pidió solidaridad con las ENR. Dicha organización estudiantil independiente expuso que México “necesitaba más y mejores maestros, pero la solución no era desintegrar el subsistema de educación normal rural, ni alargar la carrera, sino cambiar contenidos, orientación y métodos”.² Los estudiantes en su Congreso en la Normal de Ayotzinapa entre mayo y junio de ese año acordaron protestar por los cambios anunciados.³

La SEP organizó el IV Congreso de Educación Normal en abril de 1969 para oficializar la reforma, y el Consejo Técnico de la Educación (CONALTE), dictaminó el 14 de julio las resoluciones “de la separación del ciclo secundario del profesional en las normales rurales y urbanas, y la ampliación del plan de estudios de la carrera de profesor rural de tres a cuatro años”.⁴ Del 28 de julio al 2 de agosto se realizó la Asamblea del CONALTE, que rectificó los acuerdos de otorgar el carácter profesional a la enseñanza normal y plantearon la posibilidad de establecer el bachillerato como nivel previo a la carrera del magisterio.⁵ Sin embargo, la carrera normalista fue reconocida con nivel de licenciatura en 1975 y se pospuso el requisito de bachillerato como antecedente hasta 1984.

Con la reforma de 1969, la SEP empezó a exigir requisitos rigurosos para ingresar a las normales rurales, exclusivas para hijos de campesinos y de maestros rurales, con vocación y aptitudes para la docencia, con la justificación de mejorar la preparación del magisterio, en el aspecto cultural y técnico-profesional.⁶ Las autoridades educativas expusieron que pocos alumnos provenían del medio rural, y que la carrera de maestro era la única opción que se ofrecía a la población del campo, donde no existían escuelas de nivel medio y superior, por eso reorganizaron las 29 ENR, destinando 14 a Escuelas Secundarias Tecnológicas Agropecuarias y 15 a Normales Rurales.⁷ La secundaria y la normal tenían dos finalidades diferentes, por

² Archivo General de la Nación, AGN, SG, DFS, Caja 285, legajo 1/1, febrero 1969.

³ *La Voz de México*,  rgano del Partido Comunista, 24 de junio de 1969.

⁴ SEP, DGEN, 14 de julio de 1969.

⁵ Informe de la VIII Asamblea del Conalite, 2 de agosto de 1969, en Antonio Barbosa, *Cien años de educación en México*, Ed. Pax, México, 1976, p. 273.

⁶ *Reformas fundamentales en el sistema de enseñanza normal*, SEP, DGEN, México, agosto de 1969.

⁷ Las ENR clasificadas en ETAS, fueron 8 de hombres y 4 de mujeres: Jalisquillo, Nayarit; Santa Teresa, Coahuila; Tamatán, Tamaulipas; Salaices, Chihuahua; Xocooyucan, Tlaxcala; Zaragoza, Puebla; Reyes Mantecón, Oaxaca y Tekak, Yucatán. De mujeres, Champusco, Puebla; Galeana, Nuevo León; Palmira, Morelos, y La Huerta, Michoacán. Las ENR que sobrevivieron a la

ello decidieron separar los dos niveles y al alumnado.⁸ Las autoridades educativas justificaron la separación del ciclo secundario del ciclo normal, argumentando la profesionalización de los estudios de maestro. Además propusieron que la juventud rural después de la secundaria optara por seguir otras profesiones.

Los estudiantes estaban a favor de ampliar la educación rural y aumentar las normales. En agosto de 1969, las ENR a través de la FECSM lanzaron el *Manifiesto de Ayotzinapa, contra la reforma antipopular y reaccionaria*, llamaron a apoyar a las normales porque la reforma fue impuesta con violencia, por la detención de estudiantes y ocupación de escuelas, con represión por su participación en el movimiento estudiantil de 1968, en el que participaron con paros y planteando además sus propias demandas.⁹

Los líderes estudiantiles y alumnos rechazaron la reforma, se resistieron ante los cambios, organizaron un movimiento para cancelarla porque afectaba a la juventud campesina para quienes era difícil estudiar otra carrera diferente a la de maestro rural.

En septiembre, la FECSM llamó a reorganizar el movimiento estudiantil a reconcentrar a los normalistas y tomar las ENR, e ir a huelga el día de inicio de clases. Convocaron a los estudiantes normalistas rurales, a la no desintegración de las 29 ENR y conservar unidos el ciclo secundario y normal.¹⁰ Sin embargo, en ambiente represivo, el frente de solidaridad, no recibió suficiente apoyo del estudiantado normalista ni del universitario. Las normales reanudaron las actividades, había fracasado la lucha por impedir la reforma. Ante la cerrazón del gobierno, varios dirigentes estudiantiles optaron por unirse a las filas de la guerrilla. Incluso, la representación de los normalistas, la FECSM, después de 1969, operó en la semiclandestinidad, y no hubo entonces un movimiento que pudiera lograr reabrir las normales, o fundar nuevas. Más bien, surgen nuevas estrategias, los movimientos se dieron extramuros, a nivel comunitario local y por los profesores rurales que eran ex alumnos de las ENR.

reforma de 1969 fueron: 10 de hombres, El Mexe, Hidalgo, Tenejería, Estado de México, San Marcos, Zacatecas, El Quinto, Sonora, Aguilera, Durango, Mactumactza, Chiapas, Hecelchakan, Campeche, Tiripetío, Michoacán. Y 6 de mujeres, Panotla, Tlaxcala, Teteles Puebla, Saucillo, Chihuahua, Cañada Honda, Aguascalientes, Atequiza, Jalisco y Tamazulapan, Oaxaca.

⁸ *Más y mejor educación para los campesinos de México. Las técnicas agropecuarias y las normales rurales*, SEP, DGEN, México, agosto, 1969.

⁹ AGN, SG, DFS, FECSM, C. 62, L. 5/31, 12 de agosto de 1969.

¹⁰ AGN, SG, DFS, FECSM, C. 62, L. 5/31, septiembre, 1969.

El movimiento por reabrir la Normal Rural de Tamatán, Tamaulipas y la creación de la Normal de San José de las Flores

Durante el sexenio presidencial de Luis Echeverría (1970-1976), su gobierno llamaba por un lado a la “apertura democrática” y por otro mantenía la represión encubierta a los movimientos. El intento de la política de reconciliar al gobierno con la ciudadanía agraviada por el autoritarismo de su predecesor Díaz Ordaz, era tomado con sigilo por los estudiantes (Muñoz, 2001). El movimiento estudiantil del 68 había sido reprimido, pero la oposición resurgió en los setentas, en 1971 reprimió a los estudiantes y la izquierda guerrillera fue objetivo de la guerra sucia con la desaparición de líderes sociales (Meyer, 2000).

En medio de dudas, en este periodo se lograron abrir dos Normales Rurales en el país, Amilcingo, Morelos y San José, Tamaulipas, gracias a las presiones y gestiones políticas del magisterio rural.

En 1970, a un año del cierre de la Normal de Tamatán, un grupo de egresados organizó la asociación de ex alumnos y lucharon por la reapertura de su escuela. Encabezados por el profesor Baltazar Díaz Bazán y Fernando García Arellano, secretarios de la sociedad de egresados visitaron a grupos políticos, entre ellos al Comité Sindical y al Comité del SNTE, Sección 30. Los maestros emplazaron al presidente Echeverría para que diera facilidades para la apertura del plantel.¹¹ Convocaron a los egresados a un movimiento por la reapertura de la normal rural de Tamatán, se reunieron en los edificios de la ex escuela para protestar por la clausura, lucharon y llamaron al movimiento “por una Normal Rural en Tamaulipas”. La primera idea era reabrir la Normal de Tamatán, pero las condiciones -como la rápida urbanización del contexto de la escuela-, propiciaron la idea de crear una nueva Normal Rural en el ejido San José de las Flores.¹²

Egresados y maestros convocaron a una reunión el 6 de diciembre de 1975, formando un comité, presidido por el tercer secretario de la asociación de ex alumnos, el maestro José Luis García; emprendieron la lucha con comités regionales de ex alumnos, convocaron a una reunión general el 8 de febrero de 1976 en la secundaria de Tamatán; invitaron a las autoridades locales para hacer la petición. Nombraron una comisión organizadora

¹¹ AGN, SG, IPS, 23 de noviembre, 1970.

¹² Entrevista grupal a ex alumnos de la ENR de Tamatán, Tamaulipas, 4 de junio, 2017.

integrada de representantes del gobierno, autoridades educativas, Liga de Comunidades Agrarias, comité de ex alumnos, y asesores de normales rurales, ex maestros y ex directores, entre ellos, Mario Aguilera, Santos Valdés y Rigoberto Castillo.¹³

El 18 noviembre de 1976 la normal tuvo aprobación del presidente Echeverría y el respaldo del gobernador del estado, Enrique Cárdenas González. Se decidió que la Normal de San José fuera mixta porque también se había cerrado la de Galeana del vecino estado de Nuevo León, que era la opción para que estudiaran la normal rural las mujeres de Tamaulipas.

El proyecto de la nueva normal inició como una escuela por cooperación, apoyada económicamente por los ex alumnos de Tamatán, y los municipios. Inició labores como Normal Rural experimental, reconocida oficialmente por la SEP, el 4 de marzo de 1977. Esto se logró gracias a la alianza de ex maestros como Patricio González Almaguer, Director de Educación en el estado, y ex alumnos, entre ellos, el profesor Napoleón Villanueva que fungía de Director General de Educación Normal. El plantel de tipo mixto, durante cuatro décadas y hasta la fecha, continúa formando maestros y maestras. No está afiliada a la FECSM, y quizá por ello no han tenido problema con las autoridades.

La Normal de San José, vivió sus mejores años en los ochenta y noventa con una matrícula de más de 600 alumnos y alumnas. En el ciclo escolar 2015-2016, disminuyó a 215, tiene una población escolar mayoritaria de mujeres.¹⁴ Al sobrevivir con esquemas estatales y municipales de cooperación, actualmente se encuentra deteriorada y requiere una inversión para rehabilitar sus edificios e infraestructura.

Las normales rurales en los setentas y ochentas

La Normal de El Mexe, Hidalgo fue sede del comité ejecutivo de la FECSM desde 1948, después del movimiento estudiantil del 68 y la aplicación de la reforma, ante las manifestaciones de los dirigentes normalistas entre julio y agosto de 1969, el ejército, la policía y miembros de la Confederación Nacional Campesina (CNC) ocuparon las oficinas de la FECSM, ubicadas

¹³ Manuscrito, Normal Rural de Tamaulipas, “Lauro Aguirre”.

¹⁴ DGESE, Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación, 2015.

en El Mexe. Tomaron las normales más combativas, La Huerta, Michoacán; Zaragoza, Puebla; y Salaires, Chihuahua (Cuevas, 1984).

Las huelgas y protestas en las normales rurales no terminaron en 1968, en la década de los setenta continuaron los problemas estudiantiles, y la FECSM se reconstituyó en Tenería. En 1974, la ENR de El Mexe fue sitiada nuevamente tanto por ocupar la sede del comité de la FECSM, como para impedir la movilización por la reapertura de las normales cerradas en 1969.

En los años ochenta se acentuó el abandono de las normales rurales por el nuevo modelo económico y político neoliberal. El neoliberalismo en la educación redujo el papel del Estado y promovió el recorte en inversión educativa, con el argumento de generar mayor capacitación productiva. Todo esto dio como resultado la reducción de matrícula, la apertura de normales particulares, y la reducción de oportunidades para la población rural. Lo que movilizó a las ENR que salieron a reclamar fue el escaso presupuesto para su internados y la falta de servicios asistenciales, algunas libraron fuertes luchas, como Tamazulapan, Oaxaca y otras fueron cerradas temporalmente, entre ellas El Quinto, Sonora (Téllez, 2005: 67).

En julio de 1980, las ENR rompieron diálogo con la Dirección de Normales, por el rechazo de aspirantes a ingresar a las escuelas de Amilcingo y El Mexe.¹⁵ Los paros y mítines se radicalizaron con el secuestro de autobuses para exigir cumplir sus demandas. Ese año estuvieron en huelga la mayoría de ENR, entre ellas, El Mexe, Hidalgo; Cañada, Aguascalientes; Tirípetio, Michoacán; Panotla, Tlaxcala; Aguilera, Durango; Teteles, Puebla; Saucillo, Chihuahua; Tamazulapan, Oaxaca; Mactumactza, Chiapas; San Marcos, Zacatecas y Amilcingo, Morelos.¹⁶

Con la reforma de 1984 se creó el bachillerato pedagógico como requisito de ingreso a las normales, y reduciendo el acceso. Ante las manifestaciones fueron reprimidas las normales de Atequiza, Jalisco (1988); Saucillo, Chihuahua; Ayotzinapa, Guerrero, y Amilcingo, Morelos. Luego en 1986, el presidente Miguel de la Madrid, descentralizó la educación, transfirió los servicios educativos a los gobierno locales, esto redujo más la matrículas en las normales que ya solo recibieron alumnos de su entidad federativa. En el sexenio de Salinas de Gortari, con el Acuerdo de Modernización Educativa, cancelaron las plazas laborales automáticas de

¹⁵ AGN, IPS, 24 de septiembre, 1980.

¹⁶ AGN, IPS, Huelga en Normales rurales, 23 de septiembre de 1980.

maestros, las ENR fueron regionalizadas a jurisdicción estatal y unas se convirtieron en mixtas (San Marcos y El Mexe).

Al iniciar el siglo XXI, una y otra vez las normales rurales siguieron teniendo problemas como resultado de las reformas educativas, la Alianza por la calidad de la educación entre el Sindicato de Maestros (SNTE) y el gobierno federal (2006), excluyeron a las normales rurales, lo que ocasionó diversos movimientos, pero la respuesta fue el cierre de la normal de El Mexe y el internado de Mactumactza.

En el 2003, la normal rural de Mactumactza, Chiapas, ubicada en una región indígena de alta pobreza, tuvo un conflicto porque sus egresados exigieron plazas de trabajo, el gobierno del estado respondió que había exceso de normales y que la normal debía cerrarse para sustituirla por una universidad Tecnológica. El 6 de agosto de 2006, los estudiantes, padres y vecinos fueron acorralados por la policía federal que entró a la escuela deteniendo y golpeando. Cerraron el internado e impartieron clases en una sede alterna. La movilización estudiantil y el apoyo de la sección disidente magisterial de la Coordinadora de Trabajadores de la Educación (CNTE), logró que permaneciera la normal en su edificio pero su internado –vital para los jóvenes de comunidades- fue derrumbado (Coll, 2013: 89).

El conflicto y cierre de la Normal de El Mexe, Hidalgo (2003-2008)

El Bachillerato pedagógico fue creado en 1984, años después querían dejar en El Mexe el bachillerato y quitar la normal, pero la movilización estudiantil no lo permitió.

En 1993 el gobernador decretó la desaparición del internado, convocó el ingreso de alumnas, y delimitó la entrada de aspirantes sólo a los del estado de Hidalgo. La movilización de los estudiantes evitó que les quitaran el internado que continuó siendo varonil, las alumnas solo serían externas.

En los noventas la ENR de El Mexe estuvo en constante movilización, por eso hubo intentos de eliminarla. En 1994, un movimiento contra el recorte de matrícula, y en 1995 se rompió el diálogo, los estudiantes bloquearon la carretera México-Pachuca, la respuesta del gobierno fue estudiantes golpeados, detenidos y expulsión de líderes. La FECSM perdió poder para negociar, pues la problemática de cada escuela -con la descentralización- debía ser solucionada por los gobiernos estatales.

El origen del conflicto sucedió el 5 de enero del 2000, cuando el comité estudiantil expulsó al director y personal.¹⁷ El 25 de enero, las autoridades declararon el cierre temporal de la institución y ante el apoyo de la FECSM el gobierno del estado puso vigilancia y no los dejó entrar a la entidad. El 14 febrero, los estudiantes hicieron un plantón en Pachuca capital del estado, pidiendo por la liberación de estudiantes. La madrugada del 19 de febrero, fueron desalojados y hubo estudiantes detenidos. Mientras, otro operativo fue dirigido hacia los edificios de la normal. La policía rodeo todas las entradas a El Mexe, después tomaron la Normal y en el internado, deteniendo a los estudiantes. Cuando las comunidades aledañas supieron de la toma de la escuela y que además de los estudiantes detenidos también fueron golpeadas personas de la Colonia Lázaro Cárdenas al intentar impedir que se llevaran los estudiantes. Los habitantes de comunidades vecinas indignados por los hechos se organizaron para recuperar la normal.¹⁸

La población pidió a la policía desocupar la Normal a lo que se negaron, por lo que resultó un enfrentamiento violento, los pobladores entraron a la escuela a sacar a los policías, logrando recuperar la institución. La gente detuvo a 300 granaderos, los desarmaron, los detuvieron y los llevaron a la localidad de Francisco I. Madero y los tomaron de rehenes, para liberar a los estudiantes y vecinos. Negociaron con el secretario de gobierno del estado de Hidalgo, Miguel Ángel Osorio Chong, quien fue su interlocutor por parte del gobierno. La escuela quedó resguardada por los padres de familia, con la idea de recuperar y reorganizar el plantel. El gobierno estatal llevó a los primeros estudiantes detenidos a una sede alterna en Pachuca.

En el 2001, el conflicto continuaba sin solución, los estudiantes hicieron peticiones diversas: plazas de trabajo, cerrar la subsele impuesta, mejoras a la infraestructura material, aumento de matrícula, entre otras. El conflicto fue resuelto parcialmente y en agosto del 2003 resurgió de nuevo. Los estudiantes y líderes fueron reprobados y pidieron exámenes extraordinarios, el director no aceptó y retiró a los docentes (Téllez, 2005: 101). El 28 de agosto se rompió el dialogo con el Instituto Hidalguense de Educación (IHE), por lo que se reactivó la movilización estudiantil.

El 15 de septiembre en una marcha de estudiantes en Actopan, los policías granaderos antimotines les impidieron el paso, por lo que el comité

¹⁷ Proceso, 26 de febrero, 2000, "Lucha de clases, grito que subyace en El Mexe".

¹⁸ La Jornada, 20 de febrero del 2000.

estudiantil, en respuesta, decidió secuestrar vehículos, como medio de presión al gobierno, una medida al parecer precipitada pues aún no habían usado otras formas de presión. Esto agravó el problema, las autoridades pusieron medidas de vigilancia drásticas. Los normalistas continuaron marchando y bloqueando carreteras.

A mediados de octubre fue anunciado el cierre del internado de la normal.¹⁹ Los medios de comunicación dieron a conocer declaraciones de estudiantes que desertaron por ser víctimas, lo cual fue manipulado y una campaña de desprestigio de la normal anunció que el internado sería cerrado. El desgaste del movimiento obligó a algunos líderes estudiantiles a abandonar la lucha.

El 21 de octubre fue realizada una marcha a la capital del país, sostuvieron reuniones con diputados y senadores. El 25 de octubre, los egresados presentaron una propuesta de reorganización académica y acordaron reiniciar actividades con profesores voluntarios. El 27 de octubre iniciaron las clases en la ENR El Mexe, pero no tuvieron reconocimiento oficial. Esa semana, la policía intentó entrar a la localidad de Francisco I. Madero, pero la comunidad no lo permitió. El 30 de octubre, las autoridades se reunieron y acordaron que la normal sería transformada sin internado. El 31 de octubre en la ciudad de México, los estudiantes se reunieron con la Secretaría de Gobernación, pero las autoridades plantearon que el conflicto le competía al gobierno del estado de Hidalgo.

Un sector de alumnos en noviembre asistían a clases en la subsección en Pachuca, pero la mayoría se encontraba en el movimiento. El 15 de noviembre, los estudiantes acompañados de sus familias bloquearon dos carreteras, México-Laredo y Pachuca-Tula, y fueron golpeados y detenidos acusados del secuestro de vehículos.

El 6 de diciembre, se llegó a acuerdos para remodelar las instalaciones e iniciar clases en enero, en las instalaciones que el IHE determinara y se darían becas en efectivo, el internado “entraría en receso” con el fin de crear las condiciones administrativas y académicas para la comunidad escolar.

Las clases se reanudaron en enero del 2004 en la comunidad de Tepatepec. Las autoridades sugirieron reabrir el internado si obtenía respaldo mediante un foro, al realizarse este, hubo una mayoría de opiniones que

¹⁹ Proceso, 16 de octubre, 2003.

apoyaron el internado como necesario reestructurándolo y solo una ponencia se opuso al internado. Los estudiantes presentaron una propuesta de programa institucional 2004-2009, pero el Secretario de Educación presentó un modelo educativo que excluyó el internado. Debido a esta posición negativa, los estudiantes volvieron al movimiento, a principios del 2005, exigiendo la continuidad del internado. Las autoridades amenazaron a los estudiantes con el cierre total de la normal si seguían movilizados.

El 22 de enero marcharon nuevamente en demanda de la reapertura del internado, recibieron apoyo de otras ENR que no pudieron entrar al estado de Hidalgo, por los cercos policiacos. El 26 de enero los estudiantes se fueron a un paro indefinido. El IHE abrió inscripciones en la sede de Pachuca. Los estudiantes hicieron plantones en el congreso local y bloqueos carreteros, las autoridades reactivaron medidas y desconocieron a los estudiantes como alumnos de la Normal.²⁰ El 14 de febrero en el bloqueo de la carretera México-Laredo en la comunidad de Caxuxi sucedió un enfrentamiento con la policía, los estudiantes fueron replegados y la comunidad salió en su defensa. Los normalistas continuaron su movimiento, reteniendo vehículos y camiones.

El ex secretario de gobierno, Miguel Ángel Osorio Chong, fue electo gobernador para el periodo 2005-2011, él estuvo cuando inició el conflicto en el 2000, el cual seguía sin resolver, los normalistas aceptaron asistir a clases en una segunda sede en Pachuca (una secundaria). Las autoridades educativas locales confirmaron que la normal rural de El Mexe iba a ser cerrada y en su lugar crearon una Universidad Politécnica, con apoyo del gobernador.²¹

El problema de la ENR de El Mexe comenzó por un conflicto económico y académico que se agudizó hasta que las autoridades anunciaron el cierre del internado, apoyado por la compañía contra este sistema, pues para las autoridades, el internado afectaba el nivel académico y significaba conflicto por la organización estudiantil (Telléz, 2005: 109).

Los cambios por los que han pasado las normales rurales han sido acompañados de movilización estudiantil que se resisten a perder sus derechos que les corresponde por ser instituciones de educación pública. El conflicto de la Normal de El Mexe, fue un acto provocado con el fin de

²⁰ Milenio Hidalgo, 14 de febrero, 2005.

²¹ La Jornada, 24 de mayo de 2005.

cerrarla, primero le quitaron el internado y finalmente cierran la escuela totalmente al quitarle el edificio, porque la institución se ha caracterizado por las constantes movilizaciones en apoyo a las demás normales y a conflictos locales. El cierre del internado pretendía acabar con la organización estudiantil para evitar más conflictos. Las autoridades incapaces de dialogar con los jóvenes, se decían cansadas de los problemas que ocasionaba la normal, por ello impusieron medidas para terminar con el conflicto (Téllez, 2005: 109).

El movimiento actual por la reapertura de la Normal Rural de El Mexe, Hidalgo

Las condiciones políticas cambiaron para los normalistas, en un primer momento con el arribo del PRI al gobierno encabezado por Enrique Peña Nieto (2012-2018), éste incorporó a su gabinete a Osorio Chong y Murillo Karam, -enemigos acérrimos de los normalistas-quienes ocuparon puestos importantes.

En un segundo momento:

La agresión a los estudiantes de Ayotzinapa ha desatado el hartazgo y la inconformidad social en grandes segmentos de la población mexicana, y esto es expresado a través del repudio generalizado al gobierno y a sus instituciones. De la condena de los crímenes se ha transitado a la crítica y al repudio al sistema político y sus partidos, ante las evidencias de su corrupción y complicidad en la generación del estado de degradación y descomposición en el que se encuentra sumido el país. Incluso, en múltiples movilizaciones se generalizó la exigencia de la destitución de Peña Nieto. (Navarro, 2015: 105)

En la búsqueda de justicia para los normalistas de Ayotzinapa, se reanima la idea de reposicionar a las normales rurales.

Así desde 2016, de las reuniones de egresados de la Normal de El Mexe, comenzó a emerger un movimiento por la reapertura de la misma. El 26 de diciembre de ese año, en el Tercer Encuentro Nacional de egresados de las Normales Rurales, organizados en comités en todo el país, hicieron un llamado a los egresados de estas escuelas en especial de la Normal de El Mexe, para solicitar la petición a la SEP, congreso federal y local. Con la justificación de que en el 2004 la comisión nacional de egresados, padres de familia y comité estudiantil de la ENR El Mexe firmaron con el gobierno de Hidalgo, el acuerdo de establecer un periodo de receso de actividades de dicha normal encaminado a generar las condiciones para su buen funcionamiento. Sin embargo, en las instalaciones de la normal, se impuso

en el 2005, contra la voluntad de los pobladores, la Universidad Polit cnica Francisco I. Madero.²²

En febrero de 2018, el movimiento se intensificó, los egresados de El Mexe junto a activistas de organizaciones sociales, magisteriales y estudiantiles realizaron pintas en muros en localidades de municipios del Estado de Hidalgo. Maestros normalistas e integrantes de la CNTE realizaron una caravana que salió de Tepatepec, municipio de Francisco I. Madero a la Ciudad de México, para entregar la solicitud de reapertura de la Normal de El Mexe a la Secretaría de Gobernación. La CNTE se al  que a casi 13 años no se justifica mantener cerrada la normal, toda vez que no se concluyó el proceso jurídico para desaparecerla, no obstante reiteran que no buscan el cierre de la universidad polit cnica, como algunos opositores lo han propagado. Proponen que en las 49 hectáreas con que contaba la normal se puede construir edificios para la universidad.²³

En vísperas de la sucesión presidencial, el candidato del partido Movimiento de Regeneración Nacional, Andrés Manuel López Obrador, prometió que de ganar la presidencia de México, cancelará la reciente reforma educativa, no cerrar  las normales rurales y reabrirá la Normal de El Mexe. Estas declaraciones mantienen la esperanza de los normalistas de todo México.²⁴

Discusión y conclusiones

La historia de las ENR, surgió y sigue ligada a los destinos de los proyectos políticos agrarios. El modelo educativo mismo, se convirtió en un basti n de resistencia frente a las reformas neoliberales que inciden en la educación y en la producción del campo. La combatividad y participación de los normalistas, al lado de los campesinos pobres e indígenas de México, se ha manifestado en las coyunturas políticas y las luchas estudiantiles. El modelo ha integrado procesos de resistencia para no desaparecer al ser

²² Piden la reapertura inmediata de la Normal rural de El Mexe, 1 de enero del 2016. <https://desinformemonos.org/piden-la-reapertura-inmediata-de-la-normal-rural-de-el-...> (Consultado el 15 de junio, 2018).

²³ Juan Ricardo Montoya, Exigen reabrir la normal rural El Mexe, en Hidalgo, en La Jornada, 15 de abril del 2018.

²⁴ Moreno Teresa, "Normales rurales, sus conflictos en los últimos 18 años" en El Universal, 14 de mayo del 2018, <http://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/normales-rurales-sus-conflictos-en-los-ultimos-18-anos> (Consultado el 1 de junio del 2018).

sometidos a reformas que relegan la formación del profesorado, optando por la de técnicos agrícolas. El segundo aspecto es el rasgo solidario permanente del modelo en la formación de los estudiantes normalistas en relación con la población rural más pobre, así como su vínculo con los movimientos sociales de México y de América Latina.

En el caso de la Normal de Tamatán encontramos claramente un esfuerzo de los egresados como emprendedores de luchas y alianzas para generar las condiciones que hicieron posible reinventar una normal rural para Tamaulipas. Para ello, movieron los imaginarios y las redes de cooperación local. Nuevamente el modelo se plantea como necesario para los más pobres del campo, como todas las escuelas fundadas en esquemas financieros similares, su futuro plantea grandes retos incluso para la sobrevivencia de su institución.

Para el caso del Mexe, Hgo., se registra un caso de sobreposición de modelos con actos represivos inéditos por parte del estado en contra de una comunidad educativa, con el deseo de eliminar un aspecto central del modelo: la organización de los estudiantes, reconocida en este caso por su combatividad y solidaridad con otras luchas de la región.

Destaca en ambos casos el nivel de apoyo que reciben de los campesinos, el poder que tienen con la alianza con sus comunidades vecinas, que se juegan sus recursos y hasta sus vidas, por mantener a estas instituciones para la formación de maestros rurales.

La violencia y la brutalidad con que se ha tratado a los normalistas por parte de los gobiernos priistas, es un claro ejemplo de impunidad, desprecio, racismo y clasismo a que ha llegado la clase política en México. Ha mostrado que los priistas antinormalistas, no dudan en usar el ejército, las policías y hasta a sus aliados del narcocrimen, para golpear a los normalistas.

La brutalidad e impunidad con que se ha tratado a los normalistas de Ayotzinapa y de tantas normales rurales a lo largo de su existencia, han convertido a estas instituciones en bastiones de resistencia al neoliberalismo, pero con un discurso nacionalista y socialista que viene del cardenismo. Ante ello, toca reflexionar en las formas de renovar ese modelo y a la vez en los aportes que pueden brindar los normalistas, de frente al anuncio de nuevas políticas para recuperar al campo, hecho por el nuevo presidente de México, al que muy seguramente no ven como un aliado aún.

Referencias

- Barbosa, Antonio, *Cien años de educación en México*, Ed. Pax, México, 1976.
- Coll, Tatiana, “Las normales rurales, noventa años de resistencia” en *El Cotidiano*, N. 189, UAM, Azcapotzalco, México, 2013.
- Cuevas, J. Aurelio, *El Partido Comunista Mexicano 1963-1973*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma de Guerrero, Editorial Línea, México, 1984.
- Muñoz, Víctor Manuel, *Del autoritarismo a la democracia en México. Dos decenios de cambio político*, Siglo XXI Editores, UNAM, México, 2001.
- Montoya, Juan Ricardo, “Exigen reabrir la Normal Rural de El Mexe”, en *La Jornada*, 15 abril, 2018, <http://www.jornada.unam.mx/2018/04/15/estados/025n2est>, Consultado el 13 de junio, 2018.
- Navarro Gallegos, César, “Ayotzinapa y la estirpe insumisa del normalismo rural.” *El Cotidiano* [en línea] 2015, (Enero-Febrero) : [Fecha de consulta: 5 de julio de 2018] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32533819013>>. ISSN 0186-1840.
- Téllez Pérez Adriana, *Un Panorama histórico del normalismo rural. El caso de El Mexe: El conflicto estudiantil y político de 2003-2005*, Tesina de Lic. en Ciencia Política, UAM-Iztapalapa, México, 2005.
- Meyer, Lorenzo, “De la estabilidad al cambio” en *Historia General de México*, El Colegio de México, México, 2000.
- Moreno Teresa, “Normales rurales, sus conflictos en los últimos 18 años” en *El Universal*, 14 de mayo del 2018, <http://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/normales-rurales-sus-conflictos-en-los-ultimos-18-anos>, Consultado el 1 de junio del 2018.

Fuentes

Archivo General de la Nación, Ramo Gobernación, Secciones: Dirección Federal de Seguridad y Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales.

